¿Cuál es tu patrimonio chilote?

Selección 2019

Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio

Gobierno de Chile

Plan Nacional de la Lectura
AQUÍ se lee
CHILE

PROYECTO FINANCIADO
POR EL FONDO NACIONAL
DE FOMENTO DEL LIBRO Y LA LECTURA,
CONVOCATORIA 2019

¿Cuál es tu patrimonio chilote?
Selección segundo concurso de fotorelatos.
© Textos: Los autores.
© Imágenes: Los autores.

Equipo PIÑO
Editores: Pamela Cebrero, Jorge Inostroza.
Diseño Editorial: Marcos Riquelme.
Corrección de textos: Artemisa Cifuentes.
Dalcahue, Chiloé | julio del 2019.

Impresión: Laser Impresores.

www.cualestupatrimonio.cl
Facebook: /cualestupatrimonio
Instagram: @cualestupatrimonio

Nuestro patrimonio es aquello que heredamos de quienes habitaron antes que nosotros el lugar en el que vivimos. Es también aquello que da carácter a nuestra identidad y da sentido a buena parte de nuestras manifestaciones culturales. Si entendemos esto, nos daremos cuenta de que la definición de Patrimonio es amplia, diversa y dinámica, lo que obliga a preguntarnos constantemente dónde y cómo se está expresando, en este caso en el archipiélago de Chiloé.

El proyecto "Cuál es tu patrimonio chilote" es una iniciativa de PIÑO - colectivo cultural enfocado en el desarrollo regional, del patrimonio y la participación ciudadana - que surge con la idea de instaurar un espacio de discusión y reflexión colectiva sobre la identidad cultural chilota, con el objetivo de construir desde sus comunidades un retrato escrito y visual de su patrimonio, que sirva como plataforma para su difusión y promoción.

¿cuál es tu patrimonio chilote?

En esta segunda versión se recibieron más de 140 fotorelatos, representando diversas manifestaciones culturales del archipiélago, retratadas por autores de 9 a 79 años, entre los que se seleccionaron 25 obras en categoría adultos y 10 infantiles en función de su calidad, pertinencia territorial, coherencia y su aporte a la identificación de nuevos referentes patrimoniales. La invitación es a leer, compartir y sentirse parte de estas obras, que nos muestran nuevas miradas sobre nuestro patrimonio insular.

Colectivo PIÑO

Coyofe; Un oficio de mar, familia y tradición

Cada año, en los meses de verano se pueden ver huellas sollozas marcadas en la arena, es don Belarmino Guenuman, que con cuchillo en mano se dirige a los roqueríos de Huentemó, mirando al pacifico como agradecido de lo que el mar le entrega, el mismo mar que lo vio crecer y de pequeño extraer el principal recurso para su familia, el cochayuyo, conocido por la lengua nativa como Coyofe, este trabajo de extracción y entrega del mar es su patrimonio vivo que por décadas lo heredo de su padre y su familia que siempre vivió a orillas del pacifico, y que hoy en día lo hace mantener un hogar y a su familia. Oficio noble que desde que se dirige al mar lo hace con respeto y agradecido de lo que le brinda cada año, don Belarmino con todo el cuidado que su padre le enseño, retira el coyofe pero no desde la raíz, para que así vuela a crecer, dejándolo secar y formando pequeños racimos para su venta. Su patrimonio se puede ver en las localidades de Chonchi y Castro, manteniendo viva la gastronomía local.

Marietta Andrea Muñoz Barria
33 años. Achao, Chiloé

Bautismo

Cuando visité esta cascada por primera vez, recordé lo que mi padre me contaba sobre mi abuela y lo que creía con respecto a los brujos y el bautismo.

Mi abuela Dina, era una mujer que dedicó completamente su vida a sus hijos y nietos, buscando siempre su felicidad y protección a través de las tradiciones familiares.

Y les decía a sus diez hijos que no quería nietos moros, o sea, sin el bautismo cristiano, ya que era una tradición religiosa inculcada en la familia de los Pérez -Pérez de Putemun y el no estar bautizado significaba también estar vulnerable a cualquier magia negra u oscuros poderes de la brujería chilota.

Contaba también, que su vecino Chiguay para convertirse en brujo se lavó el bautismo durante cuarenta noches con la cabeza bajo una cascada o Traiguen (que viene del mapudungun trayen y significa “canto del agua”) y de otros ritos que realizó para ser miembro de “La Brujería”.

Javiera Paz Mancilla Cifuentes
26 años. Castro, Chiloé

Paciencia pequeño

Su padre ha ido a la pesca y él lo espera paciente pa' que se sirvan unos mates. El cabro será chico pero igual se lo toma amargo, porque es tradición en Chiloé servirse unos matecitos después de un día de trabajo en el mar. Uno de los pocos trabajos originarios de nuestra tierra que quedan, así lo hacían los Chonos y los Huilliches y hoy lo hacen los habitantes de la isla Laitec, de la comuna de Quellón.

Manuel Cristóbal Moraga Soto
26 años. Castro, Chiloé

Alvaro Abello Godoy
43 años. Castro, Chiloé

Pasen, sienten, caloren

El lenguaje es identidad. Crea realidades que atrapan, trascienden y hacen historia. Es patrimonio en constante cambio y eso lo hace sutil, delicado, vulnerable.

Chiloé y su gente no solo tienen magia en su arquitectura, tradiciones y paisajes. Chiloé tiene sello propio en sus palabras y su acento melodioso. Su gente tiene cariño, emoción y fuerza en su hablar...

Juesú catae que impresión fue llegar a vivir a ésta isla hace tantos añares, con el espinazo partío y rojiando mi chagua después de tan largo viaje… cristiano'e dioh…!!

Que cosa tendrá ésta gente que habla tan extraño? Pareque estuvieran toos privaos!, fue lo primero que pensé. Así ná que me condené durante meses tratando de no enlesarme con tanta palabra diaula. Una noche de invierno, llenando mi manga con unos parientes, comprendí que no había que tratar de entender, ya que poco a poco iría encantándome y enamorándome de ésta isla tan gonicha...

Un día, visitando a doña Rosa Millalonco, que vivía con su chiquito mediano en Detif, escuché su cariñosa invitación. "Pasen, sienten, caloren", me dijo...

La calidez de esas palabras me hicieron sentir en casa. Al instante comprendí, y decidí, que yo también quería ser parte de esta tierra mágica. Para siempre.

Ingenio del chilote

Me fascina cuando el chilote tiene algún problema, siempre encuentra una forma ingeniosa de resolverlo, en este caso para un operativo veterinario en Detif, al no tener jaulas transportadoras, se las ingeniaron para llevar a sus mascotas en bolsas marisqueras o canastos de mimbre, todo sea por el bienestar de sus animales.

Rocío Vera Aguilar
25 años. Castro, Chiloé

Insularidad

Por nada del mundo dejaría de vivir, estos 30 minutos de aquella brisa que solo en este lugar del mundo sientes, mientras caminas sobre el mar, al ritmo y vaivén de las olas, mientras un café cargado calienta tus manos y apacigua el frió en tus ojos, aparece el horizonte limpio y eterno, rojizo como en llamas, acompañado del perfume inconfundible de las aves, que parecieran cortejar con una danza exótica a esta gran ballena metálica que me hace arribar a ti, tierra insular.

Italo Tirachini Niklitschek
34 años. Castro, Chiloé

La nave

Entre la creencia y la navegación,
entre oraciones y mareas,
entre feligreses y pescadores.
Un vínculo de tierra y mar.

Bianca Ojeda Vera
25 años. Castro, Chiloé

El narrador de Chiloé

¿Cuál es tu patrimonio?, muchas personas piensan en la isla, en los lugares mágicos llenos de energía que se manifiestan a través de los paisajes de esta. Pero para mí son las historias, ¿y quienes cuentan las historias? los viejos y viejas de Chiloé.

Mi tata contiene toda la energía e historia de Chiloé, el me enseño a valorar el patrimonio de la isla. Me contaba las historias de su infancia, de cómo recorrió desde Yutuy hasta los rincones mas profundos de la isla . Un viejo que con esfuerzo, felicidad, tristeza, obtuvo lo que quiso o tal vez no, pero está conforme, me cuenta que tenia que ir a patita pelada al colegio, de como sembraba en la tierra, de que con humildad todo se puede , recordaré que él me iba a buscar al colegio, que a las cuatro de la tarde llamaba a todos sus nietos, que es terco y pesimista pero bueno para la chicha, siempre tendré en mi mente sus frases como: " Mira hijo, en mis tiempos". "como está la minita padre" o "¿padre tienes platita para ir donde las nuevas?" Mi tata es el Narrador de Chiloé.

Victor Aguilar Olavarria
15 años. Putemun, Chiloé

Lancha "Esperando el final"

Ahí en la playa del sector La Vega de la isla de Apiao, yace inmóvil la lancha "Eric", perteneciente al señor Rolando Tureuna. Recorrió los mares de las islas de Quinchao, Desertores, Castro y alrededores; con pasajeros y carga, mariscos, luga, pescado, madera, sirviendo obedientemente y desplazándose sobre las olas con mar calma, lluvia y tempestad. Cumplió su ciclo y ahora orgullosa descansa en la playa esperando que el paso del tiempo se la lleve al más allá.

José Adrian Alvarez Alvarez
64 años. Isla Apiao, Chiloé

Conservar, permanecer y pertenecer

Desde pequeña, siempre le pedí a mi madre que me traspase sus conocimientos para conservar. Ingenuamente imagine que sólo se trataba de conservar frutas en un frasco... Con los años me di cuenta que cada otoño esperaba el momento de cosechar murtas en Ancud, reencontrarnos con nuestras raíces, con nuestros relatos y permanecer nuestras tradiciones como familia, que aunque son pocas, son muy significativas.

Mis padres envejecen, pero sigo conservando sus aprendizajes, sus recetas, su amor y respeto por nuestra cocina. Ahora, tras varios intentos de búsqueda del propio hogar, y tratar de pertenecer en una época donde todo es instantáneo, donde todo es efímero, involucrarme en la cocina, me permite por un momento volver al nido, donde el conservar se convirtió en una tradición, ahora en mi hogar.

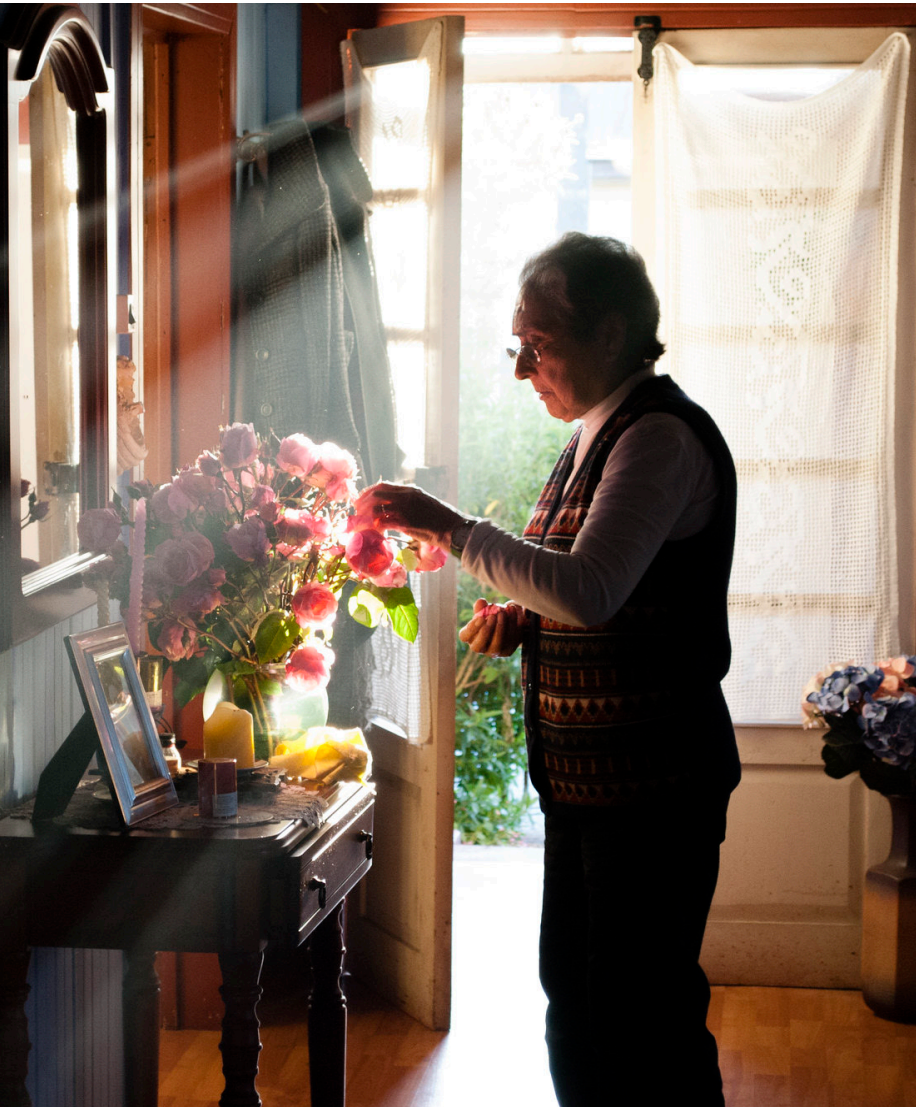
Adriana Andrea Alvarado Muñoz
30 años. Castro, Chiloé

Doña Rina arreglando flores

Durante sus últimos años seguramente preocuparse de las flores fue una de sus mayores ocupaciones... rosas, tulipanes, gazanias, calas, entre otras que decoraban un hermoso jardín y lograban, siendo un pequeño detalle en los pasillos, transformar completamente el interior de aquel antiguo hogar de madera revestido de tejuelas. De vez en cuando una opinión, un consejo, o tan solo una mirada y una expresión. No eran las flores; al igual que sus palabras y consejos, era su manera de entregar un hogar acogedor para las personas que amaba y la acompañaban día a día.

Seguramente nuestro patrimonio de mayor valor no son enormes construcciones, o antiguas técnicas ancestrales... son las personas que están ahí día a día con nosotros, y muchas veces no somos capaces de darnos cuenta del valor que estas tienen, estas personas son las que intentan transmitirnos y enseñarnos sus experiencias y conocimientos para que tengamos una vida mejor y más placentera, que lo que ellas aprendieron durante sus largos años de vida no se pierda, porque para ellas fue importante, y por este mismo motivo, transmitirnos su importancia. Nuestro patrimonio más valioso, nuestra gente, nuestros padres y padres de nuestros padres.

Felipe Orlando Cárdenas Rozas
29 años. Dalcahue, Chiloé



Mi madre, mi patrimonio

Mi mamá desde pequeña se ha dedicado a esto, mi abuela le enseño este oficio porque era una manera de generar dinero en esos tiempos difíciles ya que eran una familia numerosa que alimentar. Desde los 10 años ella hilaba y tejía, fue una infancia difícil, de mucho esfuerzo, ya que antes no era como lo tiempos de ahora. Mi mamá hacia medias de lana para venderlas y así ayudar a su familia, hasta el día de hoy ella aún se dedica esto. Nos hace medias de lana a la familia para no pasar frio en el invierno y además las vende a las personas que trabajan en las fábricas de proceso.

Nicol Beatriz Muñoz Aguilar
17 años. Chonchi, Chiloé

TRY

El regreso a casa

Tenía cinco años cuando la llevaron a la Patagonia. Creció en otro país, vio otros paisajes de mucho viento y pocos árboles. Regresó cuando ya había cruzado muchos años.

Felisa llegó a Los Ángeles, en la isla de Quehui, anduvo el sendero que no había olvidado, subió hasta lo alto de la colina hacia la casa que había sido su casa. Todo parecía desteñido por los muchos años, rostros borrosos en la memoria.

No encontró su triciclo de madera, ni los sillones de mimbre, ni la mesa de los almuerzos, ni el flojero detrás de la estufa donde en las oscuras tardes de invierno su madre le leía cuentos y a palos había espantado al lobo que tanto la asustaba. La puerta era distinta.

Llegaron los vecinos, la saludaron, escucharon sus recuerdos, y se animaron a decírselo. No, esta casa no era su casa. Su casa la había destruido el terremoto del sesenta que obligó a sus padres a emigrar vendiendo casa y campo. La que estaba viendo se había construido sobre las ruinas.

Luis Mancilla Pérez
63 años. Castro, Chiloé

Chochoca

La gastronomía chilota es única en sabores, y la chochoca es uno de los platos favoritos, hecha a base de harina y papas ralladas, cocida a fuego lento (como un asado), y rellena de chicharrones. Tiene un tiempo de preparación de 45 minutos aproximadamente, y así ya está lista para ser compartirla junto a la familia y amigos, pero mucho mejor es si la acompañamos de unos mates amargos.

Valeria Almonacid Gutiérrez
26 años. Quellón, Chiloé

El bote quedó guardao' en el estero

Reflejos de la tierra en el aguacero, en el pequeño charco de historias milenarias, de personajes históricos que andaba en la chalupa a vela, navegando tres días, que salía de su casa para traer el pan y manjares a la familia, y el que a veces no volvía por el temporal. Las historias de las mujeres que arriesgaron su vida en bote para que aliviaran a su hijo de su malestar, y que lo pudiera mejorar, y no nos olvidemos de los que iban a pescar para llevarle un banquete a la mamá.

Sacaron la chalupa, salieron de Apiao, emprendieron navegación a la isla grande, atravesaron tormentas y la suerte acompañó a los que volvieron a guardar el bote en estero.

Todas las historias quedan, sus protagonistas siguen viviendo en el la mente y el lenguaje, el estremecimiento se siente y se guarda en la memoria.

Camila Margarita Masman Aravena
26 años. Isla Apiao, Chiloé

Chilhué

¿Dónde están los largos acantilados
y las playas silenciosas a sus pies?
¿Dónde están, una tras otra,
las verdes lomas y las granjas,
donde los manzanos floridos
que desnuda la brisa de septiembre?
Hubo caminos que alegraron mis pies,
Hubo lluvias de perfume conocido
Y tantos pájaros que nunca estuve sola.
Ahora me pregunto cuándo fue ese tiempo
Y si es ese el país que llaman
Tierra de gaviotas.

Emilia Simonetti Bochetti
27 años. Huillinco, Chiloé

A mi escuela rural

¿Cuántos han sido tus educandos?

Solo tú lo sabes. Pequeño edificio amante del saber, has sido testigo de cómo ha llegado el progreso en nuestra isla, viste a tus primeros alumnos portar bolsas de nylon como mochilas; también observaste silente a los pequeños comer en sus salas (porque no había casino) y viste la llegada de los primeros computadores.

¡Aquí se estudia, se enseña a amar el folclor, se participa del acto de fin de año!

Hay veces en que has tenido que funcionar como posta, y otras como retén de Carabineros… y no solo eso, aquí, también se hacen rifas, bingos, fiestas, y en un tiempo no muy lejano veíamos los partidos de nuestra roja querida cuando en la isla no había luz eléctrica y la televisión a color era escasa, de modo que te has transformado en un lugar en el que se vive, y se construye comunidad.

Actualmente se está por entregar un nuevo edificio, que viene a cumplir en parte con las exigencias del siglo XXI. No obstante, los recuerdos de aquella pequeña escuela de madera, son imborrables.

Mariela del Carmen Peranchiguay Leviñanco
28 años. Isla Caguach Chiloé

Como parte del paisaje, el astillero en el borde mar frente a la casa, luce como un reflejo de experticia, sabiduría, sacrificio y constancia. Para poder transportarse y conectarse con las otras islas o con la Isla grande, los maestros de ribera fabrican lanchas de madera nativa para soportar lo extenso y lo rudo del viaje.

Las condiciones climáticas hacen que estas embarcaciones deban ser fuertes, poderosas y resistentes reflejando en parte a sus creadores y pasajeros. El cariño, la paciencia y la dedicación con la cual se ha construido la embarcación harán este viaje más placentero, y quizás uno que otro capitán recordará los antiguos viajes ancestrales en lancha velera por los fiordos del archipiélago de Chiloé. Y es por todo esto que el viaje insular es mi Patrimonio Chilote.

Maritza Francisca Vidal Navarrete
30 años. Dalcahue, Chiloé

Manuel

Tenía cinco años cuando la llevaron a la Patagonia. Creció en otro país, vio otros paisajes de mucho viento y pocos árboles. Regresó cuando ya había cruzado muchos años.

Felisa llegó a Los Ángeles, en la isla de Quehui, anduvo el sendero que no había olvidado, subió hasta lo alto de la colina hacia la casa que había sido su casa. Todo parecía desteñido por los muchos años, rostros borrosos en la memoria.

No encontró su triciclo de madera, ni los sillones de mimbre, ni la mesa de los almuerzos, ni el flojero detrás de la estufa donde en las oscuras tardes de invierno su madre le leía cuentos y a palos había espantado al lobo que tanto la asustaba. La puerta era distinta.

Llegaron los vecinos, la saludaron, escucharon sus recuerdos, y se animaron a decírselo. No, esta casa no era su casa. Su casa la había destruido el terremoto del sesenta que obligó a sus padres a emigrar vendiendo casa y campo. La que estaba viendo se había construido sobre las ruinas.

Francisca Andrea Gallardo Farías
24 años. Castro, Chiloé

Las vertientes

Cuando "chicos medianos", mis hermanos y primos, partíamos de vacaciones de verano donde los abuelos y tíos.

Nuestra recreación y trabajo simulado era buscar agua todas las tardes con baldes, "chungas", ollas y chiucas.

En un amplio espacio, como una meseta había seis pozones de agua de vertientes y un chorrillo con un tubo de madera donde caía el agua interminable para llenar envases. En días de sol, chapaleábamos o pisábamos en las artesas y tinas las frazadas.

Los pozones eran vertientes de exquisita, limpia y transparente agua, no muy hondas, parecía un lavatorio de laja.

Bajábamos rodando nuestras vasijas de lo alto de la pampa, detrás también rodábamos riéndonos de la jugarreta. Una vez llenas, subíamos lentamente con nuestra carga líquida y especial, nos sentábamos a descansar en lo alto y observar nostálgicos el pueblo de Castro que ya, al atardecer, se iluminaba. Luego vaciábamos nuestro tesoro al lugar más oscuro y frío de la casa.

Recuerdo para el terremoto del año '60 Castro, muchas personas sobrevivimos casi un mes, tomando el agua de la vertiente que estaba en el "alto de los Yurac".

Las vertiente son mi patrimonio; natural, cultural, universal. Es el tesoro líquido a cuidar.

Gloria Elvia Sánchez Mansilla
79 años. Castro, Chiloé

Animita Finado Lucho

El abuelo Lucho...quería regalar a su primer nieto un caballo. Iba ansioso, cruzó la Línea férrea (Ancud-Castro)que en ese tiempo se acababa de construir. Allí trabajaba gente de "fuera"(de-otros-lugares)y que por desgracia uno de ellos le oyó comentar que iba a comprar un caballo. Estos creyendo que llevaba el dinero, esperaron el momento para asaltarlo..., él se defiende, pero con un corvo terminan con su vida, luego ponen su cuerpo en la Línea para que al pasar el tren se crea que este lo arrolló. Vecinos encontraron el cuerpo antes y hacen señales al tren para que se detenga, el tren se detuvo. El asesino huyó del lugar, nunca se encontró el culpable. Donde encontraron su cuerpo hay una casita.Actualmente lo que era Línea Férrea fue ocupada y hoy es "la villa llau-llao". La animita de mi bisabuelo Luis Barrientos existe, pero en otro lugar porque cuando se tomó posición de estos sitios nadie amparó ese espacio. Esta permanece aún, remodelada a algunos metros del lugar de origen. Fue lugar sagrado fiel testimonio de Fe para el pueblo que pedía favores y cumplía llevando velas al "finadito Lucho".

Jeannette Oyarzo
56 años. Llau-Llao, Chiloé

La Cosecha

Durante el verano, como tradición, está el trabajo de recolectar los frutos o productos que serán consumidos durante el año: murra, murta, manzanas; además "gualatear" para hacer la melga de las papas que comeremos en invierno o las papas nuevas que comienzan a salir por allá por noviembre a veces antes, depende del clima.

Es también patrimonio, donde los "mayores", con sus pausadas pisadas y como un parsimonioso trabajo, regalan tiempo en cosechar. Así, en enero y febrero, manzanas, amarillas, la de enero, las rosa, ciruelas azules, rojas y las pequeñas amarillas, junto a la grosella y frambuesas, hacen saltar las cocinas a leña con harto fuego donde hierben las ollas de mermelada. Después aparecen las murras, cuando los niños con botellas muelen con palos, disfrutando su sabor mientras otros llenan los baldes para la venta. Ya en abril, los membrillos y murtas, se cosechan para las conservas y murtado. Los adultos con manos cuidadosas, tiempo de espera pueden sacar el producto entero en su justa maduración y sabor para crear los más deliciosos dulces para compartir con la familia y visitas del norte.

Este es mi patrimonio, dar el tiempo justo para que los frutos entreguen su mayor potencial.

Gladys Aguilar Sánchez
46 años. Castro, Chiloé

En la soledad del huerto

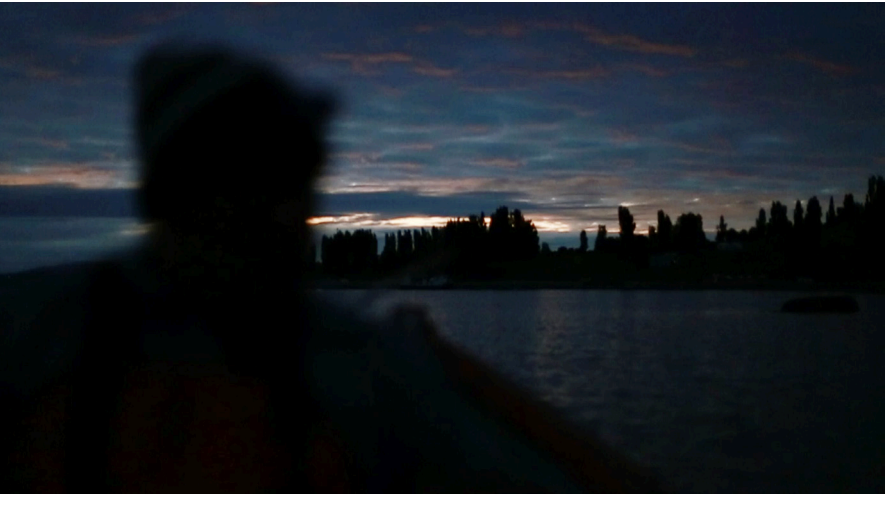
Doña Yolanda Miranda vive por Rilan a orillas de la playa; cuando le dije que le iba a tomar una foto, contestó: “no pierda el tiempo joven, ya estoy muy anciana”. Está sola desde que los hijos se fueron a vivir a la ciudad. Engaña su soledad en la geografía de su huerto donde crecen zanahorias, y reverdecen las lechugas. “Las cuido mañana y tarde porque la humedad trae el peligro de los caracoles”, dice, caminando encorvada por los años, apoyada en su bastón, lenta camina por su huerto mientras la brisa de media tarde delata la fragancia del cilantro; orgullosa describe su huerto. “En este rincón protegido de los malos vientos de travesía crece el cedrón, árbol delicado, cerquita están las grosellas y el hinojo, bajo la sombra de los pájaros crece la hierbabuena, por aquí tengo llantén”, dice. Oscurece cuando me despido, y la anciana que regresa a su casa repleta de silencios.

Claudio Manuel Mancilla Pérez
48 años. Castro, Chiloé

Chiloé en tinta y papel

Cuando esta nueva generación se rehúse a seguir las tradiciones, cuando ya no se interesen por aprender los oficios, el legado de nuestros antepasados seguirá vivo escrito en un libro, inmortalizado en una fotografía o un dibujo a mano alzada. Como si buscáramos un tesoro y escarbáramos la tierra, así escudriñaremos las hojas reviviendo nuestro Chiloé a través de la lectura. Cuantas leyendas han sido contadas, cuantos mitos nos han despertado curiosidad, no importa, no, no importa la edad que tengas más de alguna historia relatada en un libro se quedara en nosotros y cuando nuestra memoria sea frágil ahí estarán ellos a la espera de ser leídos nuevamente a una nueva generación para no ser olvidados, así como no se olvida quien te presento los escritos y revivió contigo en su regazo este Chiloé mágico escrito con tinta y papel.

Priscilla Maritza Rebolledo Sanchez
35 años. Dalcahue, Chiloé



A La pesca de luz

Me gusta salir a pescar con Moroco, el sale a la hora cuando se va la luz como si fuera tras ella... Y a ella le pidiera que los pescados de hoy sean mas grandes, como antes, cuando salía con don Tabo su papá. Me gusta verlo pescar, a veces no lo veo salir pero yo se que está en eso.

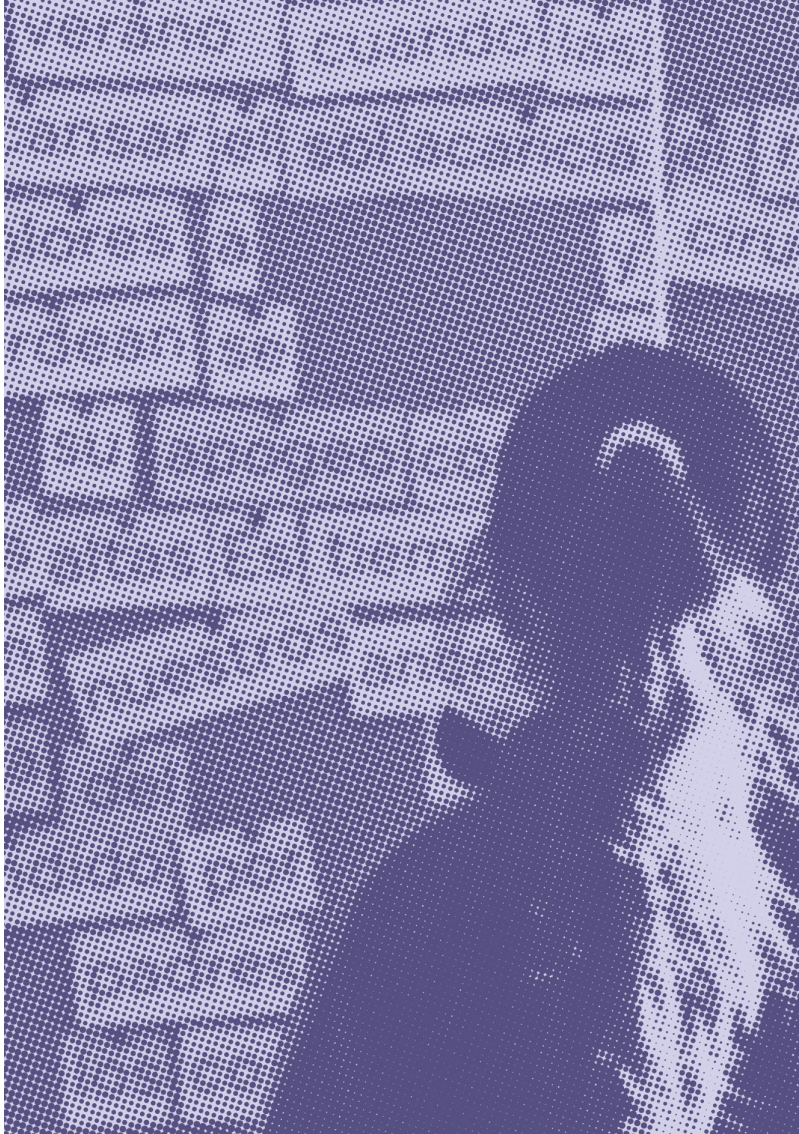
Daniel Marceli Millan
35 años. Castro, Chiloé

¿cuál es tu patrimonio chilote?

CONVOCATORIA INFANTIL

La categoría infantil del concurso de fotorelatos es un espacio fundamental para vincular el proyecto al ámbito educativo del archipiélago, siendo convocados los establecimientos de educación básica a trabajar con sus alumnos en la reflexión sobre su patrimonio cultural y la creación de fotorelatos para participar por el Premio Promesa Infantil.

En esta oportunidad, se hizo un especial énfasis en el ámbito rural, generando una convocatoria previa al concurso para seleccionar 5 escuelas rurales de la Provincia en las que se desarrollaron talleres de escritura a partir de los fotorelatos recopilados en la versión anterior del proyecto, como estrategia de fomento escritor en comunidades aisladas del archipiélago.



La siembra de papas

En mi casa las papas las siembra mi padre con las semillas de año anterior que son guardadas en una bodega donde no pase la luz para que no se pudran.

A veces mi papá pide ayuda a los vecinos para sembrar y tenemos una gran preocupación diaria que es mirar el tiempo con mucho miedo por si llega el tizón ya que quema las papas y se va abajo todo el trabajo realizado. Aprendí de mi padre que hay que sembrar en distintos lugares cada tres años porque o si no, no dan tanto las melgas de papas. Al cosechar las papas se sacan con una minga para terminar más rápido y nos ayuda un tractor que agiliza esta tarea y hace que sea más rápida.

Este trabajo que hace mi papá cada año es muy importante porque siembra con cariño y ayuda a los demás a sembrar. Tengo la suerte de vivir en este lugar tan especial y ser parte de esta tierra.

Fabiola Cerna Cortés
8° básico, Escuela rural Quilquico.
Castro, Chiloé

El árbol de mi patrimonio

En el patio de la casa de mi abuela, hace 60 años atrás mi bisabuelo a quien lamentablemente no conocí, junto a su esposa sembraron una semilla de araucaria regalada por un buen amigo de la familia.

Mi bisabuelo Valentín decía que este árbol representa el amor de la familia y mientras éste permanezca en pie, la familia siempre estará unida. Es por esto que no se corta, ni se daña.

Este árbol ha estado presente en la familia por tres generaciones, los que han visto crecer y cuidado esta araucaria cada día. Cada persona que llega a la casa se asombra de esta araucaria tan grande que hoy en día ya mide 12 metros aproximadamente, además que esta especie de árbol es escasa en este territorio, llamando la atención de todo aquel que la ve.

Es tradición familiar pasar las fiestas de fin de año a los pies de este imponente árbol que es tan simbólico para nosotros, reafirmando nuestro cariño y unión familiar.

Este árbol es mi patrimonio porque representa el amor y la unión de nuestra familia.

Bárbara Valentina Báez Villegas
6°, 7°, 8° básico, Escuela Chovi San Juan.
Dalcahue, Chiloé

Los cementerios de Chiloé

Una tarde de otoño, fuimos con mi padre a la cancha de Aituy porque él me estaba enseñando a andar en bicicleta. Cuando llegamos, algo mágico me llamó la atención, y fue el cementerio que está al ladito de la cancha, frente a la iglesia.

Este cementerio era diferente porque las tumbas tenían casitas, algo que yo nunca había visto en otro cementerio de Chile. Cuenta la tradición, que en éstas casitas los familiares de los difuntos se refugiaban de las lluvias tormentosas cuando iban de visita al cementerio, una costumbre única y hermosa de nuestro archipiélago de Chiloé.

Taller de Fotografía 7º básico
Colegio Terranova. Queilen, Chiloé

Metahue

A la escuela voy a aprender, pero también voy a jugar. Los recreos con mis amigos son entretenidos y me siento bien. En el patio puedo ver agua, barro y hojas caídas del cielo, traídas por la lluvia y el viento.

El frío de mi isla en invierno es grande y los profesores dan calor a las salas para secar nuestros zapatos mojados.

La escuela Metahue de la isla Apiao, su patio y sus salas, es mi patrimonio y el de muchas generaciones que vienen y van.

Ángel Guenchumán
4° básico, Escuela Rural Metahue
Quinchao, Chiloé

¿cuál es tu patrimonio chilote?

El balseo en el estero de Apiao

Aún la isla de Apiao cuenta con balseo en su estero para cruzar a los pobladores del sector de Metahue al sector Ostricultura y viceversa, ya sea para ir al Cecosf, reuniones o trámites personales.

Don Juan Paillán de 63 años, desde hace 25 cruza en su bote a remos a los pobladores que lo solicitan, el traslado es gratuito en horario de 08.30 a 17:00 hrs de lunes a viernes y de 9:00 a 13:00 hrs el día sábado.

Cuando don Juan se ausenta la reemplaza su hija Leria Paillán.

Don Juan con su bote y sus remos acerca a los pobladores de Apiao.

xxxxxx xxxxxxx xxxxxx
8° básico, Escuela Rural Ostricultura
Quinchao, Chiloé

Islote Chequeten

Es un islote que se ubica en la parte suroeste de Llingua que se unen cuando baja la marea siendo un lugar muy rico en recursos como mariscos y peces además en la época de Abril y Mayo en su parte superior se encuentra la murta.

Es un atractivo turístico durante el verano pero lamentablemente alguna vez también fue un lugar de acopio de salmones muertos.

xxxxxx xxxxxxx xxxxxx
5°, 6° básico, Escuela Rural Llingua
Quinchao, Chiloé

Antigua red chilota

Nosotros consideramos patrimonio cultural, el corral de pesca de nuestro abuelo, porque en estos corrales él obtiene parte de la dieta alimenticia de nuestra familia. Desde pequeños hemos observado las actividades que realiza el abuelo en su corral y nosotros también hemos ido aprendiendo de su conservación y relación con la mitología chilota.

Daniela Levín Unquén - Bastian White Levín
8° básico, Escuela Rural La Capilla Cahuach
Quinchao, Chiloé

El paisaje desde mi ventana

Mi patrimonio es el bello paisaje que veo desde mi ventana todos los días, cada día se hace diferente entre sol, lluvia, temporales y viento.

Me gusta observar las islas del frente, los cultivos de choritos, los montes, la iglesia y el verde humedal cuando baja la marea.

Un día cuando llegue de la escuela, mire por la ventana, estaba lloviendo y luego salió el sol, no tardo en aparecer un enorme arco iris de muchos colores, desapareció rápidamente entre las islas, el cielo y el mar.

Me gustaría contarles que vivo en el sector de Chúllec de la comuna de Curaco de Vélez, mi casa está ubicada en el alto del cerro, donde tengo el honor de ver cuando sube y baja la marea, también observo a lo lejos a las aves migratorias que llegan alimentarse al humedal y se quedan durante mucho tiempo.

No quiero dejar de contarles algo muy importante que desde mi ventana puedo ver la iglesia y la escuela donde estudio, que es de color amarillo y se encuentra a escasos metros del mar.

Me gustaría que este paisaje nunca cambie, que tenga sus hermosos colores y no se contamine sus alrededores, porque a nuestra familia le encanta mirar el paisaje desde nuestra ventana.

xxxxxx xxxxxxx xxxxxx
5° básico, Escuela Rural Chúllec.
Curaco de Vélez, Chiloé

La Campana del Nazareno

Considero que la campana de la iglesia de Isla Cahuach, es un patrimonio porque por años ha sido la señal o el aviso en cada misa que se celebra en nuestra isla en honor a Jesús Nazareno y también para darnos una señal de alerta ante cualquier situación que pase en la isla. Esta campana tiene una historia particular, hace años cuando hubo un incendio en la iglesia, la campana comenzó a tocar por sí sola, para avisar a la comunidad de la isla, algunas personas dicen que el Nazareno no permitió que nada más grave ocurra y que por eso la campana sonó.

Hugo Soto Unquén
7° básico, Escuela Rural El Estero.
Quinchao, Chiloé

Los canastos de voqui son mi Patrimonio

Mirta, mujer chilota que con sus cansadas manos aún trabaja en los tejidos de distintas fibras, sin embargo, es el voqui, su material predilecto para la confección de los famosos canastos, por su firmeza y duración.

Los canastos que Mirta confecciona son utilizados para recoger papas, habas, mariscos, entre otros productos que se cosechan en los campos chilotes.

Esta mujer para obtener el preciado cesto, debe buscar la fibra (planta trepadora) que sea flexible para trabajarla, por lo que escoge aquellas que tienen el grosor adecuado, que ella conoce por la experiencia que tiene después de varios años realizando esta actividad, después inicia el tejido haciendo primero el fondo del canasto, el que teje con los voquis más gruesos afirmándolo en el suelo y una vez armado este, puede continuar el entramado sobre las piernas hasta terminarlo con el trenzado más grueso y tupido.

Hoy, ya comenzamos a ver canastos hechos de materiales sintéticos (pitas, restos de cabos), por lo que encontrar mujeres que trabajen con esta fibra se hace cada vez más difícil, es por esto que los canastos de Mirta son mi patrimonio Linlino.

Florencia Soto Avendaño
9 años, Escuela Rural Los Pinos
Isla Lin-Lin, Quinchao, Chiloé

AUTORES

Daniel Marceli Millan• Javiera Paz Mancilla Cifuentes • Manuel Cristóbal Moraga Soto • Alvaro Abello Godoy • Italo Tirachini Niklitschek • Rocío Vera Aguilar • Claudio Manuel Mancilla Pérez • Jeannette Oyarzo • José Adrian Alvarez Alvarez • Bianca Ojeda Vera • Luis Mancilla Pérez • Camila Margarita Masman Aravena • Felipe Orlando Cárdenas Rozas • Valeria Almonacid Gutiérrez • Priscilla Maritza Rebolledo Sanchez • Emilia Simonetti Bochetti • Mariela del Carmen Peranchiguay Leviñanco • Francisca Andrea Gallardo Farías • Maritza Francisca Vidal Navarrete • Gloria Elvia Sánchez Mansilla • Gladys Aguilar Sánchez • Adriana Andrea Alvarado Muñoz • Victor Aguilar Olavarria • Marietta Andrea Muñoz Barria • Nicol Beatriz Muñoz Aguilar.

PIÑO